

Final alternativo de Mon Petite Mon, por NOEMÍ QUESADA

Relato: El inicio del fin,
por LAURA MÁRQUEZ
GARCÍA

Mantén el FOCO en tus objetivos, por YOLANDA PALLÁS

El comienzo de Espiritu Atormentado, por ALIX RUBIO

Incluye nuestro
CATÁLOGO KAMADEVA

RELATOS de nuestras
lectoras

Poner nombres a nuestros personajes, por LAIA ANDÍA ADROHER

SUMARIO

FINAL ALTERNATIVO DE MON PETITE MON



RELATOS DE NUESTRAS LECTORAS



RELATO: EL INICIO DEL FIN



MANTÉN EL FOCO EN TUS OBJETIVOS



EL COMIENZO DE ESPÍRITU ATORMENTADO



PON NOMBRES A TUS PERSONAJES



Bienvenidas a este segundo número de la revista Kamadeva Magazine y muchas gracias por la acogida que ha tenido el primer número.

Sabemos que se ha compartido por redes sociales y a través del correo, por lo que agradecemos también a todas aquellas personas que lo han hecho llegar a sus contactos.

Es todo un orgullo contar con todas las personas que están contribuyendo a sacar la revista adelante: expertos en marketing, desarrollo personal y, desde luego, nuestras maravillosas autoras, a las que, sin duda, es un placer leer.

En este número también vas a encontrar relatos de nuestras seguidoras en redes sociales. Además, realizamos para San Valentín un concurso en el que se pedía qué significaba el amor para ellas. En la revista os mostramos las respuestas obtenidas.

Además, encontrarás tips para mejorar el enfoque de tus objetivos en la vida, que no solo te sirve para escribir más y mejor, sino para cualquier otro aspecto que quieras tratar.

Noemí Quesada nos presenta un final alternativo para Mon petite Mon que muchas de sus lectoras demandábanos y que nos ha dejado muy satisfechas.

Alix Rubio nos habla de cómo comenzó la novela histórica y muy romántica, Espíritu atormentado.

Laura Márquez García nos cuenta qué le pasó a uno de sus protagonistas, Germán, para tomar esa decisión.

Laia Andía Adroher nos muestra cómo suele poner los nombres a los personajes de sus novelas, muy interesante si eres escritora.

Y, como siempre, al final de la revista, encontrarás nuestro catálogo de obras, con los códigos QR para poder acceder directamente a su página.

Deseo que disfrutéis de la revista, me despido con un gran abrazo.

Recuerda que puedes encontrarnos en redes sociales y web:

<https://www.kamadevaeditorial.com/>

<https://www.instagram.com/kamadevaeditorial/>

<https://twitter.com/KamadevaEditor>

Imagen de portada: Imagen de Anastasia Gepp en Pixabay

Imagen scrabble de PublicDomainPictures en Pixabay

Imagen libreta de Julio Pablo Vázquez en Pixabay

MON PETITE MON (final alternativo)

Están siendo unos días duros. Marc se ha marchado para intentar llegar a un acuerdo comercial con el gigante americano y Nicco parece haber pasado página. Dice que no va a ser mi segundo plato ahora que «el trenzas» se ha largado. Puede que tenga razón y haya ido a buscarle solo por eso, por miedo a verme sola. Tras mucho pensarlo le mando un mensaje a Marc:

“Hola Marc. ¿Qué tal te va por el gran continente? ¿Has conseguido entrar en el mercado o se te siguen resistiendo?”

Tras diez minutos de espera, recibo su respuesta:

“Hola Mon. ¡Qué alegría saber de ti! Parece ser que por fin están entrando en razón estos americanos y estamos cerrando un acuerdo. Si todo va bien, dentro de poco tendré que volver a mi tierra para preparar un envío y me preguntaba que igual puedo parar un par de días en Barcelona y hacerte una visita. Incluso, si quisieras, podrías venir conmigo a preparar ese envío. Tómallo como unas prácticas de empresa. ¿Qué me dices?”

Su respuesta me hace tanta ilusión que no dudo en contestar un rotundo «aquí estaré». El tema de irme de viaje con él ni me lo planteo, pero una fugaz visita sería la cura para todos mis males. ¿Podría vivir así? ¿Hacer mi vida normal y corriente, y aprovechar las visitas de Marc para bailar salsa y comer ceviche? Es tentador, no voy a negarlo, pero ¿qué pasa con Nicco? ¿Tan fácil voy a renunciar a él? Le cuento a Lena nuestro intercambio de mensajes y pone el grito en el cielo. Me da un sermón acerca del miedo, de la cobardía, de mis problemas para comprometerme con algo o alguien y no se puede creer que no vaya a luchar por Nicco. No quiero darlo por perdido, pero ahora mismo no estoy en condiciones de tomar una decisión. Lo mejor será esperar a que pase un poco el tiempo...

Tres semanas después

Marc y yo no hemos dejado de hablar ni un solo día y cuanto más hablamos, más me gusta. Me ha prometido que vendría lo antes posible y ese día por fin ha llegado. Es curioso cómo, a medida que iba profundizando en la relación con él, me he ido alejando de mi historia con Nicco. Supongo que el hecho de que hayamos cogido confianza más allá de la cama y la diversión, tiene algo que ver. Aunque sea a través del móvil, lo cierto es que lo siento tan cerca que casi puedo oler su exótico aroma. Nicco no ha vuelto a dar señales de vida y eso ha hecho que me enfríe aún más. No es que quiera que se arrastre por mí, pero visto lo visto, no creo que yo le gustase de verdad. Puede que sea el rencor quien habla, pero así están las cosas.

¡Estoy nerviosa! Hemos quedado en su casa, para qué andarnos con rodeos. Lo que no me imaginaba es que se le ocurriera esperarme a la salida de Souvernirs con un enorme ramo de flores y una sonrisa aún más enorme. Ni siquiera ha pasado por el almacén y aunque temo que Elsa pueda vernos, la emoción me puede. Me lanzo hacia sus brazos cual damisela enamorada y no dudamos en besarnos como si fuésemos una pareja más de las tantas que pasean por las calles.

—Te he echado de menos, pequeña Mon —me sonrío consiguiendo que se me olvide todo el mes que ha estado fuera.

—Y yo.

—Son para ti —me entrega las flores—. Ya sabes que me gustan las sorpresas.

—Puedes sorprenderme así las veces que quieras —le sonrío.

Caminamos en dirección a su casa sin dejar de hablar, como si no nos hubiésemos contado ya media vida por teléfono. Cuando llegamos, veo que Marc tiene la comida lista, la mesa decorada y que vuelve a sonar su música por todas partes. Esa mezcla de ritmos latinos que hace que nos peguemos el uno al otro como si de dos imanes se tratase. Pasamos directos a la cama, sabía que no tendría escapatoria si me encerraba aquí con él. Nos hemos devorado, nos hemos sentido, hemos vuelto a conectar la piel después de tantos días de ausencia. Necesitábamos el contacto, la proximidad, los besos, las miradas... Yo necesitaba esto y juraría que él también. La comida transcurre entre risas y caricias. Marc vuelve a decirme que cada vez le pesa más viajar solo y vuelve hacerme la pregunta que hace un mes ni siquiera tuve en cuenta.

relato de NOEMÍ QUESADA*

Imagen de Darren Constance en Pixabay



—¿Por qué no te vienes conmigo? —susurra cogiéndome de la mano—. No me contestaste en su momento, pero quería preguntártelo en persona.

—No puedes estar hablando en serio...

—¿Por qué no? ¿Qué te ata aquí? Podría enseñarte mi mundo, el mundo entero. Sé que nos llevaríamos bien y sé que me has echado de menos tanto como yo a ti. No eres un capricho, Mon. Me gustas mucho y estos días lejos de ti no han hecho más que aumentar ese sentimiento. Podríamos intentarlo, deberíamos darnos esta oportunidad.

—Pero... Tú no eres hombre de una sola mujer, me lo has dicho varias veces. ¿Qué ha cambiado? ¿O acaso piensas que yo voy a aceptar eso?

Marc se pone muy serio y cuadra los hombros antes de hablar.

—Mira, sé cómo he sido de aquí para atrás y sé lo que llevo sintiendo desde que te conocí. Al principio quise pensar que solo eras una más, que lo nuestro no tenía futuro, pero de repente me he visto creando ese futuro, imaginándote a ti en él, estrujándome el cerebro para conseguir que todas las piezas encajen, que tú encajes en mi vida. No me había pasado esto jamás y solo por eso deberías decir que sí.

—¿Me estás chantajeando? —le digo sin poder ocultar mi sonrisa.

—Puede... A veces hay que recurrir a las malas artes para lograr tu propósito. En el amor y en la guerra todo vale, ¿no?

El debate acerca de eso nos lleva un buen rato, porque no, no todo vale, pero entiendo lo que quiere decir. Marc me enseña fotografías de sus viajes, de Madagascar, de sus cafetales y sé que no puedo rechazar algo así. Quiero darme esta oportunidad.

Lena se pone echa un basilisco, pero se convierte en un mar de lágrimas con la despedida, unos cuantos días después.

—Es hora de volar, mon petite Mon. Lejos de mi cobijo, de todo lo que conoces. Es hora de salir al mundo, valiente. Es hora de vivir.



*Noemí Quesada es autora de Mon Petite Mon y La chispa adecuada, ambas publicadas en Kamadeva.

Sobre el origen de Espiritu Atormentado, por Alix Rubio

*Adela Rubio Calatayud (Alix Rubio) es historiadora, especializada en folklore sefardí y autora de varios libros históricos, además de Espiritu atormentado, novela romántica e histórica publicada en Kamadeva



Aunque “Espiritu atormentado” es mi primera novela romántica, recuerdo que ya he hecho alguna incursión en este género. Los llamaba libros, sin especificar.

Mi madre dijo siempre que sería escritora desde que me vio haciendo líneas onduladas en un cuaderno antes de aprender a escribir y luego leyendo la historia que me había imaginado. Me costó mucho aprender a escribir.

Leía desde los tres años pero la escritura se me resistía, no sabía coger el lapicero ni separar las palabras. Sor María Teresa me daba palmetadas en las manos, desesperada por mi torpeza, y me aseguraba que me enseñaría a escribir aunque fuera lo último que hiciera.

Lo cierto es que gracias a tan sabio como eficaz método pedagógico, a los siete años escribía sin faltas de ortografía, y con buena letra gracias a los ejercicios de caligrafía. Y comencé a escribir mi primera novela a los siete años, romántica como no podía ser menos porque había descubierto a Gustavo Adolfo Bécquer y quería escribir como él.

No recuerdo el título, sí el argumento: era la historia de un poeta pobre y bohemio que vivía en una buhardilla y se enamoraba de una damisela. Tras muchas penurias ambos se casaban y vivían felices para siempre. Ocupaba dos cuadernos de veinte hojas cada uno. En un acceso de pudor adolescente la rompí, de lo que me arrepentí inmediatamente. En aquel

personaje bohemio estaba ya el germen de Michel, uno de los protagonistas de “La hora de los perros”.

Entre los doce y catorce años escribí tres novelas y varios relatos. Una de las novelas era romántica, protagonizada por una escritora que se llamaba Victoria y un guapísimo hombre de negocios que se llamaba Sergio.

También recuerdo el título: “El orgullo de la vida”. Ya no la tengo, se debió perder en algún momento y me apenó mucho. Uno de esos relatos ha sido el origen de “Espiritu atormentado”, que en el primer borrador se tituló “Me enamoré de un duende”; pero no me acabó de convencer y lo cambié.

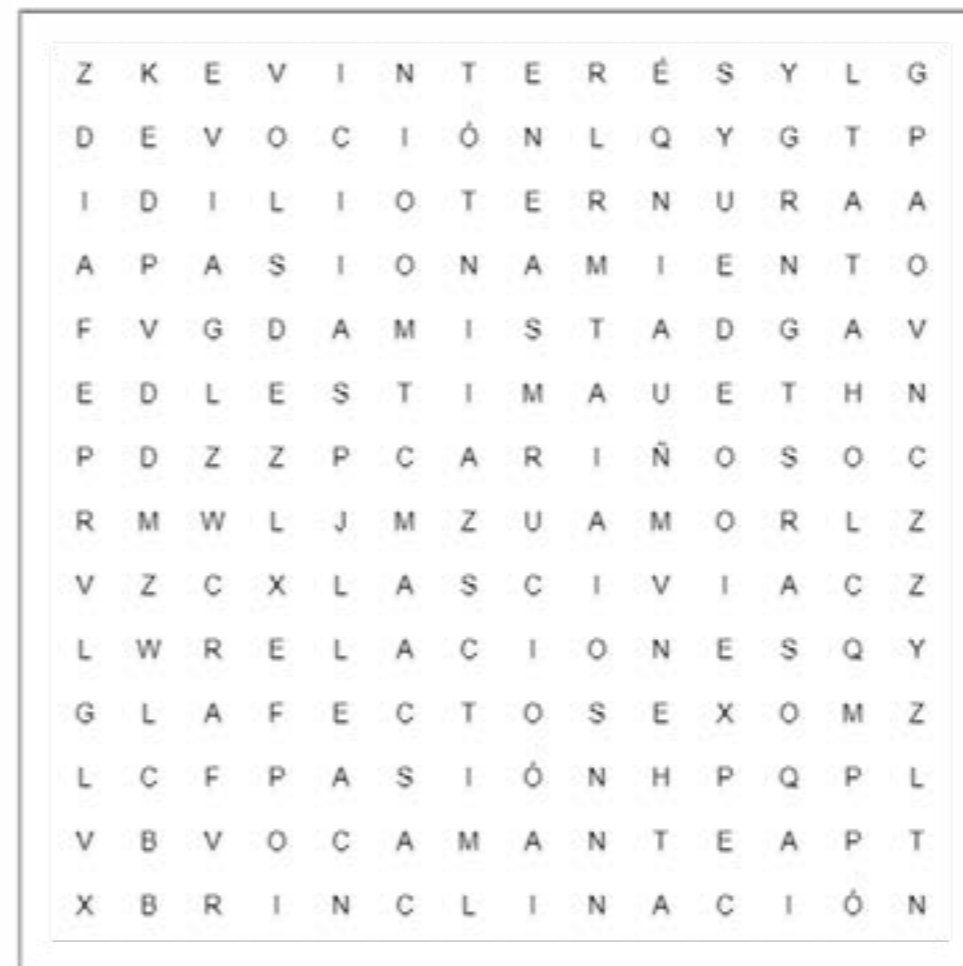
He conservado el nombre de la protagonista, el del espíritu, el castillo de Escocia, la tía soltera que cuida de Margaret (aunque con otro nombre y características) y algunos detalles de la historia. No aparecían más personajes que Margaret, su anciana tía Meg y el espíritu, que era Robert (Sir Robin, lo llamaban por el diminutivo) muerto en un duelo en el siglo XV.

En la novela el espíritu también había fallecido en un duelo pero a pistola y en fecha más reciente. La he ambientado en la época victoriana porque la conozco bien, me documenté a fondo para escribir “La hora de los perros”.

Pero “Espiritu atormentado” le debe mucho a aquel relato, sería muy diferente de no haber conservado aquellos viejos folios que me acompañaron durante todo el proceso de escritura y que guardé con tanto cariño “por si acaso”. Ese “por si acaso” ha cristalizado en forma de romance histórico.

¿Cuántas palabras puedes encontrar relacionadas con el amor?

Sobre amor...



www.educima.com

- | | |
|----------------|-------------|
| afecto | amante |
| amistad | amor |
| apasionamiento | cariño |
| devoción | estima |
| idilio | inclinación |
| interés | lascivia |
| pasión | relaciones |
| sexo | ternura |

CÓMO mantener el foco en tu carrera profesional

Hoy, en el artículo del mes en la revista KAMADEVA Magazine vamos a hablar de algo que no siempre es fácil, y más en tiempos de crisis o de problemas personales y profesionales: mantener el foco en tus objetivos.

Puede que estés luchando por el sueño de escribir, o por cualquier otro sueño, pero el continuo bombardeo de noticias e incluso las personas que te rodean, pueden, aunque sea de forma inconsciente, hacer que pierdas de vista tu objetivo.

Si lo que tú deseas es convertirte en escritora y vivir de ello, has de tener una visión clara de eso que tú quieres.

¿Te has planteado alguna vez cuáles son tus metas REALES? ¿Cuál es ese objetivo que deseas en realidad?

Como escritor o escritora, ¿Qué sería lo que te haría feliz? ¿Alcanzar la fama? ¿Vivir de la escritura? ¿Tener reconocimientos en forma de premios? ¿Dedicarte a escribir?

Pues ten cuidado, porque depende mucho de lo que tú desees para que la vida te ponga en posición de obtenerlo.

Te pongo un ejemplo: Deseo dedicarme a tiempo completo a la escritura. Lo mismo la vida, tu actitud de forma consciente o inconsciente, te lleva a perder el trabajo y de forma accidental te ves avocada a tener tiempo libre para escribir, pero sin ingresos.

Por eso, marcarse unos objetivos claros y tenerlos presente es tan importante. Algo que sea concreto y que te haga muy feliz. Porque, al final, ese debería ser el primer objetivo de la lista, ser feliz.

¿Y cómo hago para mantenerme enfocado en ese objetivo?

Vamos a por unos tips que quizá puedan ayudarte.

Tip 1: Escribe tu objetivo con detalles concretos y mantenlo cerca de ti, como para verlo todos los días y saber que es eso lo que quieres en la vida, y es tu primer y más importante deseo. Léelo con emoción, visualizándote con él cumplido.

Tip 2: Aléjate de las distracciones innecesarias. ¿Por qué pasarse una hora viendo Tik Tok, por ejemplo, cuando puedes estar caminando hacia tu meta? No digo que te obsesiones, pero a lo mejor es preferible leer un libro que te aporte estilo, del que aprendas algo nuevo. Así que, cuantas menos distracciones absurdas tengas, mejor. Sé consciente del tiempo que se pierde a lo largo del día en ello.

Tip 3: Medita. Meditar no es nada esotérico. Hay estudios científicos que alaban esos minutos que tu mente se centra en algo, que deja el bullicio normal que nos invade y que, muchas veces, nos impide reflexionar acerca de la vida y de nosotros mismos. Diez minutos al día, una meditación guiada, es más que suficiente para cambiar tu vida.

Tip 4: Cree en ti. Muchas veces dejamos atrás nuestras metas porque creemos que no vamos a ser capaces

por YOLANDA PALLÁS*

y entonces, ¿para qué perder el tiempo en ello? Craso error. El ser humano es capaz de verdaderas proezas. Pero no hace falta que hagas algo imborrable que salve a la humanidad, no es necesario. Es suficiente seguir tus sueños y ser feliz, porque esa felicidad que tú emanes se transmitirá a los que te rodean, y será como una cadena que se esparcirá por el mundo. ¿No crees que hacer eso es suficiente proeza?

Tip 5: Cuídate. A veces no nos cuidamos lo suficiente. Nos duele la espalda por la mala posición o comemos de forma desordenada. Una mente mal alimentada sumada a no querernos demasiado es el caldo de cultivo para una depresión, para sentir ansiedad o para generar estrés. (Recuerda que la depresión es exceso de preocupación por el pasado; el estrés, por el presente y la ansiedad, por el futuro). Por ello, objetivos como convertirte en una escritora superventas, feliz de que tus lectores disfruten de tus libros, pasa a segundo plano.

Déjate unos momentos para ti misma, para reflexionar y vivir la vida que realmente deseas. Es así cuando nuestras metas se cumplen.

Con estos tips para enfocarse, nos prepararemos para cumplir nuestros sueños. Pruébalos, ¿qué puedes perder?



*Yolanda Pallás es directora editorial del sello romántico Kamadeva y además es autora de más de 30 novelas con su seudónimo, Anne Aband.
Imagen de Isaín Calderón en Pixabay

Relato de MBOKUSU

El 5 de octubre del 2020, una de mis editoriales favoritas, Kamadeva, me publicó un pequeño texto en su perfil de Instagram y después, el 15 de diciembre, compartió un enlace a su web en el que aparecía otro relatillo más. Este último día les pregunté públicamente para cuándo organizarían otro concurso, u otra propuesta similar, y me dijeron que para enero.

Entre medias, el autor de varias biografías de flamencos malagueños y promotor de este arte en la ciudad que me vio nacer, Málaga, se puso en contacto conmigo para mostrarme las fotos y los textos míos que va a incluir en su próximo libro, editado por la Universidad de Málaga y que saldrá a la venta en febrero aproximadamente, sobre la vida y obra del gran artista, cantante de Tabletom durante más de 35 años y del que fui pareja los 8 últimos años de su vida, Rockberto, que en gloria esté.

Hoy mi día comenzó con un diálogo por Whatsapp tal que así:

- Feliz mañana de Reyes. Te dejaron un regalo aquí.
- ¡Anda, pues aquí tienes otro, gracias! (Y afortunadamente no hay polis en las fronteras)
- ¡Yujuuuuuuu! Espero que tu regalo no sea comprado. El mío va más allá de lo material.
- Y el mío... Aunque el cuerpo es materia ¿no? Me has ganado con eso de que no es material.
- Pero no se compra.
- Me suena superbonito. Gracias. Bajo a los perritos que me están esperando. Disfruta "amore".
- Venga.
- No me lo esperaba... Ven cuando quieras. Todavía tengo que coger maletas del coche, llenas de "foeles", no sé si entiendes la palabra, es la que usa mi madre para referirse a la ropa vieja. Cuando saco a los perrillos voy como una mendiga... Me has emocionado. El día que se pueda te vienes para acá. Un abrazo muy fuerte. Disfruta.

- Cuando el destino lo permita nos veremos.

Todavía no hay nada organizado, digo por parte de la editorial, pero yo, por si acaso, me adelanto, en esta noche azotada por el temporal Filomena, desde un pueblo confinado.

La verdad es que me alegra pensar que estoy teniendo una historia, en la distancia, con un roquero ca-torze años menor. No es la primera vez, lo de esa diferencia de edad, ni lo del roquero. Y, como es natural, pienso en si se joderá todo el día que nos conozcamos personalmente. Si es que llega. Cuando estoy más positiva imagino que hasta me marchó a su ciudad, a vivir juntos.

1 de febrero.

Acaban de anunciar que si queremos publicar un relato, de mínimo 500 palabras, en Kamadeva Magazine, lo enviemos junto a nuestro usuario de Instagram (@mbokusu) o web (<http://www.bubok.es/autores/BOKUSU>) y aquí estoy. 40 palabras me faltan para llegar al mínimo.

Desde el día de Reyes no nos hemos comunicado, lo nuestro va así. Tampoco es que él ande mucho por las redes, ayer puso una foto de hace tiempo, con dos colegas, y un comentario junto a ella: "Antigua normalidad". 6 o 7 horas después le di al "me gusta", 10 personas ya lo habían hecho antes.

¡Salud!

El amor es...

Con motivo de San Valentín, realizamos un sorteo, y los participantes debían explicar qué es el amor para ellos. Aquí van algunas de las respuestas:

edurne.87

El amor para mi es la fuerza para aguantar los baches de la vida

the_reading_books_in_family

El amor sobrevive a las tormentas

ada.white_thewrither

La primera ley universal.

nuriysuslibros

El amor no entiende de razas, edades o sexo, es algo que su eje y no puedes evitarlo

cruzuleyaiza

El amor para mí es Conexión

nuriysuslibros

El amor de verdad sobrevive a cualquier problema u obstáculo, esa es su magia

un_libro_en_mi_mesita

El amor para mi es, mirar a los ojos de mi pareja y sentir que todo va a ir bien

laura_marquez_garcia

El amor para mí es el motor que mueve al mundo

the_reading_books_in_family

El amor no entiende de fronteras

nataliazamoragomez

El amor es el lenguaje universal

angelesconlibros

El amor es seguir aceptandote pese a no estar en tu mejor momento

anarelatos

El amor es el "tú" que sustituye al "yo"

emigomezrodriguez

La magia que hace que dos corazones latan al unísono

amontosa79

El amor para mi es vida

amontosa79

El amor para mi es soñar despierto

emigomezrodriguez

Lo que mueve el mundo

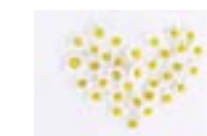


Imagen de TanteTati en Pixabay

La noche que te amé

No recordaba cuando se obsesionó con ello, solo sabía que la hacía sentir bien con ella misma.

Deseaba que las noches llegaran solo para sentirlo. Sentir como era amada una vez más.

El mismo hombre, no había cabida para que otro ocupara su lugar. Sentir sus besos, sus caricias en su propio cuerpo. Martín era etéreo, nunca envejecía, nunca cambiaba de aspecto, sus páginas se habían convertido en su vida. Mientras que Anna era volatilizada por el tiempo en sus pensamientos, había sido sustituida por ella misma. Habían intercambiado los personajes. Ahora Berta era Anna, su vida solo se envolvía en torno a Martín.

Una tarde de esas grises, opacas, dónde la lluvia fulmina todo aquello que tenías planeado y la penumbra rodea todo aquello que se asoma cerca, Berta decidió salir, deambulando por las calles vacías, sin gente, sin vida. Tenía la necesidad de sentir como el agua penetraba su cuerpo, hasta que de repente se topó con un escaparate, el reflejo del cristal la vio como perecía en su angustia.

Enseguida retiró la mirada, se percató que estaba delante de una librería, de esas que por mucho que pasen los años, el encanto no desaparece, quién sabe lo que hubiera visto aquella vieja casa del libro y a pesar de ello seguía vigilando a todos aquellos que la visitaban. Incluida ella, que no lo pensó dos veces y entró. El olor a vetusto se desplegaba por todo el recinto, estantes de madera en tonos claros algo ya roídos cubiertos de libros recorrían el lugar, un pequeño mostrador conjuntaban la estancia. Una mujer entrada en años cus-



todiaba toda aquella sabiduría que poseía aquella vieja librería. La anciana la miró y en tono amable la preguntó si podía ayudarla. Berta reaccionó con una negativa, realmente no sabía cuál era el motivo que la arrastró para entrar allí.

Se dedicó a mirar en los estantes, nada hacía que la llamara la atención, miles de títulos que no significaban nada para ella. Hasta que de pronto en una balda olvidada, encontró algo que la hizo sentir un vuelco en el estómago.

No dudó en tenerlo entre sus manos y fue directa hacia el mostrador. La mujer miró el título de aquel viejo libro y sonrió; – ¡No te defraudara! – respondió mientras lo metía en una bolsa. Quería llegar cuánto antes a su casa, ponerse cómoda y comenzar la lectura.

Había algo en ese libro que la despertó todo el interés. Durante días nos despegó la nariz de aquellas páginas en tonos ocre con un aroma a añoso que la envolvía sin poder desengancharse de él. Parecía que la tinta la atrapaba sin dejarla escapar. Fue en ese momento que la obsesionó, aquel libro la penetró en su interior creando en su cabeza aquel personaje. “LA NOCHE EN QUE TE AMÉ”, ese título fue el comienzo de unos sueños de los que no podría huir.

Anna era una joven que se había quedado atrapada en una guerra que no la pertenecía y al rescate acudía Martín, dejando que un amor agarrara aquellas páginas que se acababan sin que Berta se diera cuenta de ello, se había quedado enganchada en ese tiempo. Actuaba como Anna.

Deseaba que Martín la amara como en la his-

Relato de Ana Colled

toria de su libro. Cuando llegaban las noches, Berta ambientaba la habitación como si se transportara a otra época. Las velas se movían con el leve viento, mientras dejaba la ventana entre abierta haciendo que las cortinas se mecieran al compás de las pequeñas llamas. Ella se tumbaba en la cama, recreando la escena que describía la historia, la tenía grabada a fuego en la mente. Martín se tumbaba encima de ella, acariciaba sus labios con sus dedos. La miraba fijamente a los ojos, la intimidaban, negros y penetrantes que atravesaban todo su ser. Posó sus gruesos labios en los suyos, dejando aflorar su más íntimo deseo de pasión. Se retiró suavemente, la volvió a mirar, sin retirar sus ojos negros de los verde esmeralda de Anna, fue desabrochando uno a uno los botones de su vestido, cuando llegó a la altura de su pecho, lo retiró con suavidad, mientras una de sus manos se posaba cálidamente en uno de sus senos.

Ella suspiró, notando como el calor envolvía su delicado cuerpo. Mientras los labios de Martín recorrían su cuello, deslizándose hasta la parte de su aureola dejando el aliento posado en ella. Seguía el recorrido hasta llegar al ombligo, el éxtasis comenzaba hacer su efecto en ella. Se desnudó dejando ver sus músculos en todo su esplendor. Anna abrazó su espalda atrayéndola para encontrarse con su cuerpo.

Él pasó su mano desde la pantorrilla hasta llegar al muslo. Y rozar la frontera de lo prohibido. Anna sintió como el deseo era penetrado en su interior, Martín la miraba sin perder cada gesto de su placer. Ella apretaba su cuerpo junto al suyo para notar cada centímetro de lo que poseía en aquel momento, abrazada a su espalda mientras los suspiros de ella llegaban a los oídos de su amante en ese momento. Le gustaba sentir como Anna disfrutaba. Seguían los movimientos delicados, no quería precipitar la situación, quería que fuera eterno. Tenerlo dentro para siempre. Los alientos de ambos se entrecortaban con cada suspiro de placer. Anna nunca había sentido semejante sensación.

Él la mordió suavemente el labio inferior, mientras el compás cambiaba de ritmo. Ella arrastró sus uñas por su espalda, dejando una leve huella en ella, demostrando que su fuego se aceleraba cada vez más. Un leve gemido hizo que el fuego ardiera entre las velas de la habitación. Los choques de los cuerpos movían la antigua cabecera de la cama, haciendo que vibrara cada segundo de la habitación. Los suaves gemidos se transformaron en ardientes gritos de pasión. Una pequeña brisa penetró por la ventana haciendo que las llamas de la pasión quedaran a oscuras. Como el sueño que Berta tenía cada noche, sin que al otro lado de la cama estuviera Martín para volver a encender el fuego que por dentro la estaba quemando.

Encuentra a la autora en <https://httpelblogdeaida.wordpress.com/>

El inicio del fin. La historia de Germán (libro Sucedió en Ibiza)

La reunión de aquel viernes marcó un punto de inflexión en la vida de Germán de la Fuente. Después de cinco años trabajando para el fondo de inversión, jamás había imaginado poder llegar a intimar hasta tal punto con una clienta.

A pesar de que, cuando entró a formar parte de aquel equipo de profesionales él era un hombre soltero, su trayectoria profesional era mucho más importante que la personal, y nunca quiso que ambos aspectos se mezclaran. Su imagen siempre había sido impecable en la empresa, en la que ni siquiera comentaba si salía con alguna chica o no.

Cuando conoció a Elena, enseguida se dio cuenta de que aquella chica era especial. Viva, risueña, inteligente, extraordinariamente bella, graciosa y divertida. Trabajaba en uno de los mejores bufetes de abogados de Madrid, cuyo socio principal era, precisamente, un buen amigo suyo. Se relacionaba, además, con otros conocidos de la hípica y, absolutamente todos y cada uno de ellos, tenía un buen concepto de aquella jovencita.

Elena le hizo siempre la vida fácil, vivir junto a ella era una auténtica maravilla, y jamás soñó con nada mejor. Pero entonces Susana se cruzó en su vida.

Susana Fernández, hija del importante empresario Federico Fernández, estaba comprometida con un famoso jinete cuando empezaron a tratarse. Debían reunirse durante horas, día tras día durante semanas, para tratar la venta de unos edificios de oficinas propiedad de su padre.

Poco a poco, y sin darse cuenta, aquella relación profesional se fue convirtiendo en una relación personal. Cada día le apetecía más a Germán comer con aquella chica que, sin llegar a ser la más guapa que hubiera conocido nunca, ni la más inteligente, ni la más divertida ni mucho menos la más atractiva, había despertado en él un interés inusual. No tenía claro si ella estaba empezando a sentirse atraída por él, pero parecía estar muy cómoda a su lado, tanto incluso, que algunos días a ambos se les hacía dura la separación después de una larga jornada de trabajo con comidas, cafés, cenas y copas, todo incluido.

Por eso, cuando al finalizar la reunión de aquel viernes, después de llevar una semana apenas sin dormir, sintiendo que el cuerpo de Elena le sobraba en la cama, que su perfume le asfixiaba y que sus besos le intoxicaban, Susana le dijo que necesitaba hablar con él en privado, su corazón se aceleró y sintió que algo muy importante estaba a punto de suceder en su vida.

–No sé por dónde empezar, Germán, pero siento que necesito hablar contigo, necesito decirte lo que siento porque creo que si no me voy a volver loca –le dijo mientras se cubría la cara con ambas manos en un gesto de desesperación.

–Yo creo que te entiendo perfectamente.

Se miraron a los ojos directamente, explicándose todo con aquella mirada, y se fundieron entonces en un abrazo eterno. Susana lloraba en su hombro con los ojos bien cerrados, apretando los párpados fuertemente para no ver la realidad que rodeaba aquel instante.

–Hablaré con Elena esta misma noche. No me gustaría que algo tan puro como lo que siento por ti empezara con engaños y secretos. Necesito salir de mi casa esta misma noche ahora que sé que lo nuestro va a

Relato de Laura Márquez García*

funcionar.

–Yo también hablaré con Tomás, pero no va a ser fácil. Este sentimiento es difícil de explicar, es difícil de entender. Creará la gente que llevamos tiempo juntos, que les hemos sido infieles.

–Me da igual lo que piense la gente. Yo quiero hacer las cosas bien, y tú y yo sabremos que lo hemos hecho bien, a pesar de lo que digan de nosotros.

–Hablarán de nosotros, Germán. Soy Susana Fernández, estoy prometida con Tomás Delval, mi padre es Federico Fernández y mi madre está siempre en las revistas del corazón rodeada de sus amigas de la alta sociedad.

–Superaremos eso, superaremos todo lo que se nos ponga por delante.

Tras aquella conversación, Germán se plantó en su ático del Paseo de la Habana, compartido con Elena desde hacía ya un tiempo, decidido a tener una conversación con ella. No quería hacerle daño, todavía la quería, pero quería ser lo más breve y conciso posible, sin rodeos, sin darle tiempo a preguntar ni a romper a llorar, no lo soportaría.

De aquella manera, acabaría con los sueños de Elena, con su perfecta e ideal vida sin problemas ni complicaciones, y daría pie a toda una serie de acontecimientos que cambiarían su existencia por completo



*Laura Márquez García es autora de la novela Sucedió en Ibiza, publicada en Kamadeva editorial

Poner nombres en nuestros libros

Siempre nos centramos en que la trama debe ser adictiva, en que la historia debe tener un giro que sorprenda al lector, o en hacer magia con nuestras palabras. Eso podría ser vital y probablemente lo más importante cuando nos sentamos a escribir. Sin embargo, a mí hay algo que me trae más dolores de cabeza que plantearme esas cuestiones. LOS NOMBRES.

Escoger un buen nombre para nuestros protagonistas es trascendental. Son personas que quedaran marcadas en nuestros lectores y que formaran parte de sus pequeñas familias a partir del momento en que los conquisten.

Hay que pensarlo bien y para mí es una de las tareas más complicadas. Si coges nombres demasiado corrientes, pierden fuerza; si coges nombres que se han utilizado mucho en el género, pierden valor; si coges nombres demasiado desconocidos o extraños al final se acaban olvidando. Además de que debes pensar ya en los que has utilizado, y no solo como principales, sino también en todos esos secundarios, porque claro, puede llevar a confusión. Vamos, que las opciones cada vez son más pequeñas y los dolores de cabeza más grandes.

Porque de normal, ¿qué pasos seguimos para encontrarlos?

Lo fácil es tirar por nuestros conocidos, nuestros amigos, nuestros cercanos... pero eso se termina pronto. Luego buscas los nombres más famosos en función de dónde está ambientada nuestra historia, pero esos o son demasiado corrientes o están muy utilizados. Entonces caes en una lista interminable de nombres, que alguno te suena a chino y que te cuesta salirte de lo que más se acerca a ti. Ahí puedes encontrar una infinidad de posibilidades, porque nombres hay hasta debajo de las piedras, pero nunca terminan por convencerte. Porque un nombre debe tener fuerza y personalidad, mientras tiene que inspirarte para escribir, debe transmitirte algo y debe despertarte esa sensación de especial cuando lo ves. Va a acompañarte durante días, le vas a coger un cariño, vas a sumergirte en su mente y vas a hacer que mande en tus pensamientos. Así que no es una elección a tomar a la ligera y cuesta mucho decidirse.

Pero eso no termina ahí. Porque cuando encuentras esos dos protagonistas y te has decidido por unos nombres concretos, que a medida que más libros sacas, más se te reduce el círculo, debes ir a por los secundarios.

Y hablo por mí, que soy de las que les gustan los grupos de amigos grandes. Por lo que me vuelvo totalmente loca. Sí, tengo un excel dónde me marco los que voy usando y llega un punto dónde no sé ni por dónde debo tirar. Pero creedme, hay veces que tardo más en todo este proceso de elección que en la historia en sí. Porque encima, no solo hay que escoger secundarios que puedan transmitirte o que sean acordes a lo que quieres mostrar de ellos, sino que además debes tener presente que queden bien.

Porque, y haciendo alusión a uno de mis casos, si le pones a la protagonista Lara, no puede tener un secundario que se llame Laura, por mucho que ese personaje concuerde perfectamente con la visión que tienes de ese nombre. Sí, la visión de los nombres es otra cosa que juega en nuestra contra. Cuando piensan en nombres y más en los que te resultan conocidos, tiendes a asociarlos con personas que conozcas o gente que haya pasado por tu vida, y eso te complica todavía más. Porque tu le has encasillado una manera de ser a un nombre concreto y tu personaje ya va a tirar en esa dirección. Y no solo como escritor, es que si coges un libro como lector y el /la protagonista lleva el nombre de tu peor enemigo, ya la hemos liado. Ya lo veis, todo son problemas.

Además, ¿alguien conoce algún sitio que me facilite los apellidos según el perfil de la persona? Porque eso también es algo en lo que pensar. No suelo usarlo tanto, pero en ocasiones sí que menciono ese detalle, por lo que también debe quedar bien. No solo con el nombre, sino con el personaje. No debe ser corriente, tampoco demasiado extraño... Vamos toda una odisea.

Así que como podéis observar, este debería ser el primer paso cuando nos sentamos a escribir y para mí,

Artículo de Laia Andía Adroher*

uno de los más complicados. No sé como funcionará el resto, lo que sí sé es que cada vez se reducen más las opciones y que no todos los nombres terminan por conquistarme.

Por lo que habéis visto, ese es mi principal quebradero de cabeza y mucho sería que existiera la fórmula secreta o un ritual específico. Y ya ni quiero pensar algún mecanismo que te diera el nombre perfecto que te hiciera triunfar. Pero no, me temo que eso es mucho pedir. Aunque, oye, si alguien conoce el secreto, estaré más que encantada a escucharla, sino os animo a que podáis darme opciones que os convenzan... quien sabe si de todas ellas, sale mi próxima novela.

Muchas gracias,
Laia.



*Laia Andía Adroher es la autora de la novela romántica Solo tengo un plan A, publicada en febrero de 2021

El pasado siempre vuelve

Miquel miraba por la ventanilla mientras su mente recorría todo lo que había pasado durante los últimos cinco años. No se podía creer que sus fuerzas le permitieran regresar a esa ciudad en la que había perdido tanto, en la que había perdido al amor de su vida. Con la mente distraída y mirando sin ver, se dio cuenta de que las viejas canciones y los boleros tenían razón sin poder hacer nada por evitarlo.

Por un instante dejó de pensar apoyado su cabeza en el vagón del tren en el que viajaba aunque no encontró ningún alivio ni reposo. Sabía que, tarde o temprano, llegaría a esa estación de hierro y velocidad donde todo se vino abajo, donde la vio por última vez en brazos de alguien que no era él. A pesar de que había propiciado ese encuentro, puesto que quería lo mejor para ella, no había podido retener la amargura y la tristeza que todavía a pesar del tiempo transcurrido sentía cuando, después de haberla seguido por toda la ciudad, sus peores sospechas se habían cumplido delante de sus ojos.

Cinco años más tarde, Miquel se disponía a enfrentarse a sus fantasmas por una petición de su padre. Él siempre le había apoyado pero, después de ser testigo de su huida por el mundo, había decidido pedirle que recogiera las riendas de su vida y recuperara la dirección de la empresa que había creado con tanto esmero y paciencia porque no podía dejar que su hijo perdiera su camino ni un instante más.

A Miquel ya no le importaba pero no quiso decepcionar a su padre de nuevo y, por una vez desde hacía mucho tiempo, había decidido resurgir de sus cenizas y volver a ser algo más que un alma en pena recorriendo pueblos y ciudades sin ningún sentido. Además, se había dado cuenta de que huir no servía para nada porque el pasado, por mucho que nos duela, nunca nos abandona. Siempre estará con nosotros como una carga en la espalda que, liviana o pesada, no podemos dejar atrás. No sirven para nada los cambios de imagen, las nuevas amistades y amores inesperados; nuestros recuerdos son la base de lo que somos. Es algo que no se puede evitar; para bien o para mal.

El sonido de un altavoz anunciando su llegada a Madrid le devolvió a la realidad. Con pocas ganas recogió su equipaje y se bajó del convoy con el alma y el corazón destrozados. «Otra vez aquí», pensó a la vez que se dirigía hacia el exterior de la estación con la única idea de coger un taxi que le llevara a una casa en la que había puesto todas las esperanzas y sueños posibles sin preguntarse si aquello iba a durar. Había apostado fuerte y había perdido. Demacrado, con el pelo más corto pero con el mismo porte elegante de antaño, cogió sus maletas y comenzó a caminar por la estación. Mucha gente transitaba por ella de manera frenética: salidas, llegadas, reencuentros... un sinfín de rostros que, para Miquel, estaban vacíos.

Decidió apartar la mirada de ellos y dirigirla a las numerosas plantas que crecían en el invernadero de la estación. Pareció sosegado por un momento pero se vio de nuevo detrás de ella aquel fatídico día en que la perdió. «Mi querida Rosa, ¿por qué no me escogiste a mí?», pensó para sus adentros.

Mientras viajaba en el taxi, que había cogido a la puerta, recordó los cuadros, las lámparas y esa primera visita que de la mano de ella había realizado a esa casa que había sido de los dos y que, en esos momentos, no era de nadie. Él había sido su guía disfrutando como nunca de ese papel de cicerone romántico marcado a fuego en su cabeza después de haber leído tantas y tantas historias de amor en las que el caballero se lleva a la dama y juntos viven una aventura llena de amor y pasión.

Sin duda, historias con final feliz aunque, también, las había trágicas en las que el protagonista no dejaba de ver a su inalcanzable amada una y otra vez en su mente. Y él se había convertido en el personaje principal de una de éstas en la que el lector puede elegir el final a su antojo sin pensar en el daño que pueden sufrir, o no, los personajes. Sea como fuere, lo cierto era que en todos esos años transcurridos no se la había podido quitar de la cabeza y, para colmo, el destino le volvía a jugar una mala pasada porque esa casa de ensueño que había resucitado restaurándola como regalo se situaba en frente del piso en el que ella vivía acompañada de Julio,

Relato de Sonia López

ese hombre rubio y de mirada intensa que había sabido conquistar su corazón.

En esos instantes dentro de un taxi, Miquel lloraba en silencio mientras se reprochaba su buena actitud en esos pasados momentos. «Si es que de bueno me paso a tonto» pensaba para sí a la vez que recorría esas calles de Madrid que le habían acompañado en esa dañina historia de amor. La ciudad estaba diferente, los tiempos habían cambiado y él con ellos; aunque lo cierto es que no sentía cómodo en ningún sitio. Volvió a apoyar la cabeza contra el cristal de la ventanilla mientras pensaba qué había hecho con su vida y si era posible desaparecer de alguna manera. Pero ya sabía que el pasado siempre volvía y que ponía las cosas en su sitio. De eso no tenía duda.

Sigue a Sonia en @cartulinasteatreras



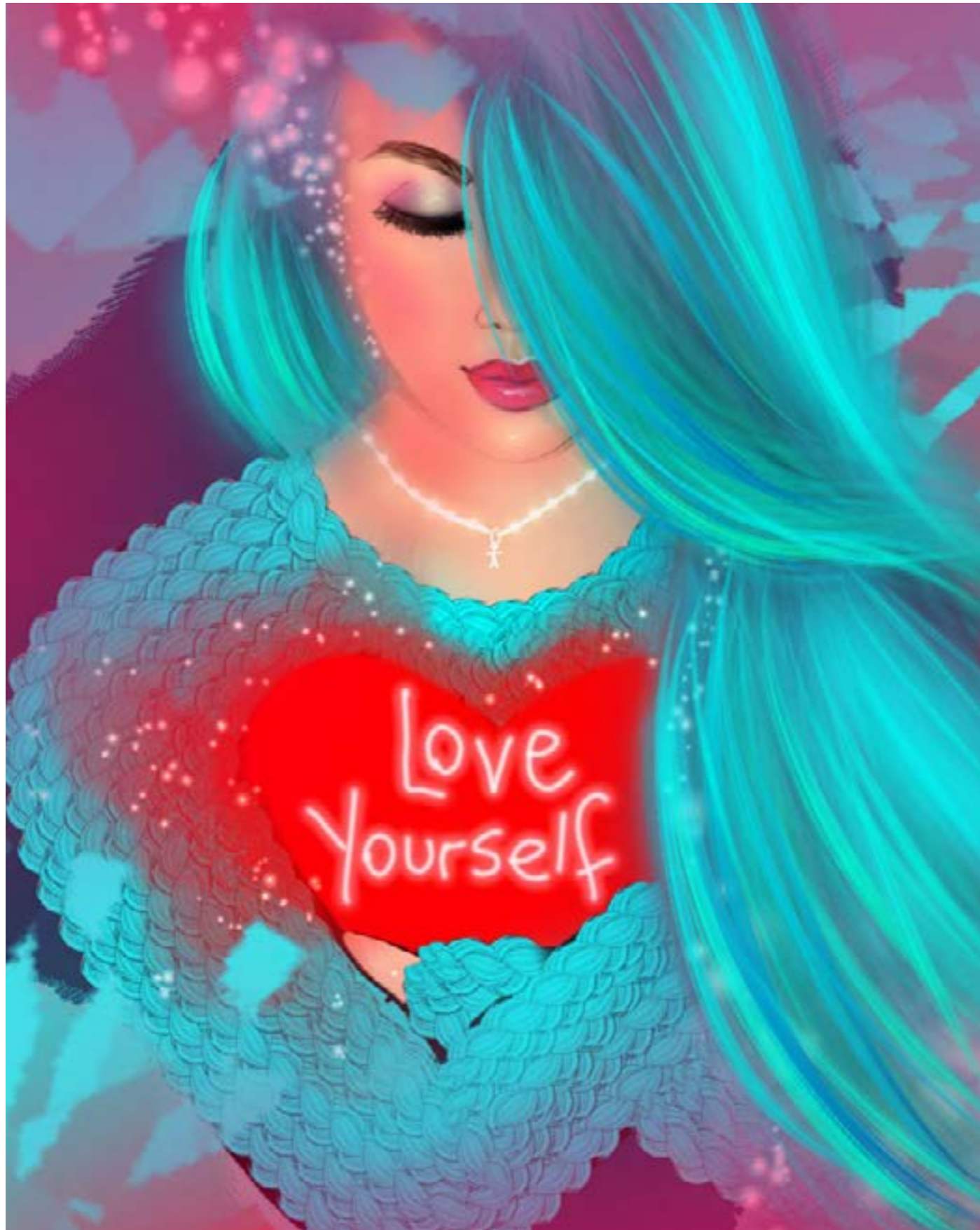


Ilustración digital original de Gaby Fano
Encuéntrela en Instagram como @gabyfanodraws

¿Quieres publicar tu relato con nosotros?

Si te apetece publicar un relato en nuestra revista, ¡no lo dudes!
Escríbenos a yolanda.pallas@kamadevaeditorial.com y envíanos tu relato con estas características:

1. Temática romántica
2. Extensión entre 500 y 1000 palabras
3. Si tienes usuario de instagram o web, añádela, la pondremos para que todos te conozcan.

¡Te esperamos!



Catálogo KAMADEVA



Condena pactada

Autora: Cristina G.

No era su sitio ni su lugar, aun así, su vida cambió para siempre.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Todo sucedió en Roma

Autora: Anne Aband

Intrigas, engaños, traiciones y, sobre todo, mucho amor envolverán el futuro de dos preciosas jóvenes.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Rescate al corazón

Autora: María Jordao

Todos necesitamos quien nos rescate, a veces hasta de nosotros mismos.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA



Sol y Luna

Autora: Tamara Gutiérrez Pardo

Cuenta la leyenda que cuando la diosa Sol se encontró con el dios Luna ambos se enamoraron. Fruto de ese amor nacieron dos niños. Mellizos, pero opuestos como el frío y el calor, como la noche y el día.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Y tú, ¿qué quieres?

Autora: Ada White

Cuando las vacaciones y el placer se tuercen de la forma más hilarante.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



La chica de ayer

Autora: Anne Aband

Sumérgete en la vida de Eva, donde nada es lo que parece y descubre, de su mano, que cualquier dificultad puede superarse y que la felicidad no está tan lejos como parece.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA



Mon petite Mon

Autora: Noemí Quesada

Mon, además de superar sus traumas, deberá elegir entre dos amores. ¿Cuál de ellos elegirá?

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Una boda por contrato

Autora: Anne Aband

¿Puede surgir el amor verdadero de un contrato? ¿Serán capaces Andy y Laura de seguir con sus vidas una vez que termine el pacto?

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Al otro lado

Autora: Cristina G.

¿Qué harías si enfrente de tu piso vivieran ocho chicos?

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA



La chispa adecuada

Autora: Noemí Quesada

¿Te subirías en un avión rumbo a una isla paradisíaca con un desconocido?

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Un viaje sin retorno

Autora: Annabeth Berkley

Jade huye del amor. Parker ni se lo plantea. ¿Serán capaces de concederse una nueva oportunidad, aun cuando ninguno está seguro de quererla?

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Amor bajo sospecha

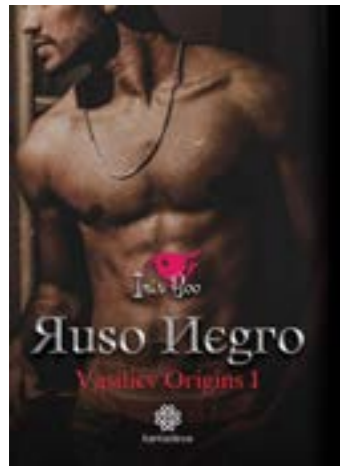
Autora: Annabeth Berkley

¿Qué pasaría si te sintieras irremediablemente atraída por el responsable de una investigación que no sabes ni que se está llevando a cabo?

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA

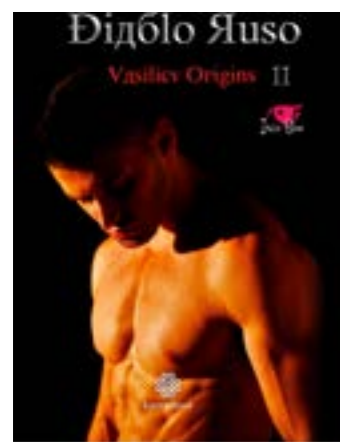


Ruso negro

Autora: Iris Boo

Ninguno de los dos es lo que parece a simple vista; ella no es sexo fácil, ella no se vende, él no es violencia, él no es un descerebrado egocéntrico. Juntos pueden crear algo único.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Diablo Ruso

Autora: Iris Boo

A Yuri Vasiliev se lo arrebataron todo; sus padres, sus hermanos, su infancia, su inocencia... Se convirtió en un problema para aquellos que debían cuidar de él. Mirna es la única que le dio comprensión y cariño.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Mi griego

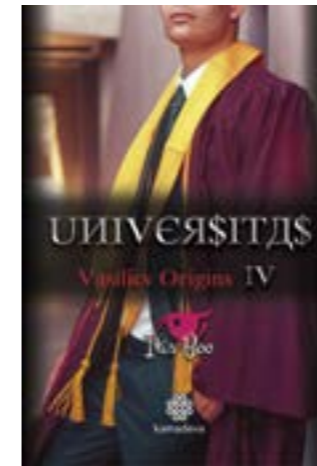
Autora: Iris Boo

Ser la hija del Diablo Ruso, cabeza de la mafia rusa en Las Vegas te convierte en la princesa de hielo. Nadie se acercará a ti por miedo, y si lo hacen seguramente es porque quieren cobijarse bajo el nombre de tu familia.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA



Universitas

Autora: Iris Boo

Dicen que en la universidad los adolescentes se convierten en hombres, que es una experiencia de vida que te prepara para el futuro. Para un Vasiliev es mucho más. Ellos adquieren conocimientos para ser resistentes.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Mi postre favorito eres tú

Autora: Anne Aband

Por temas de negocio, las vidas de Sofía y Renard se verán irremediamente vinculadas, pero cuando su ex vuelve... ¿Será capaz Sofía de descifrar lo que quiere su corazón?

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Sucedió en Ibiza

Autora: Laura Márquez García

Elena descubre que, de repente, su maravillosa vida se ha ido al garete. Toma la decisión de alejarse de todo para tomar perspectiva. La oportunidad surge cuando ella debe viajar a Ibiza para un asunto de trabajo.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA



Espíritu atormentado

Autora: Alix Rubio

Cuando a la pequeña Mary la rescataron del orfanato, nunca imaginó que iba a tener una nueva vida, una nueva identidad. Acostumbrada a pasar penalidades, un giro inesperado del destino la convierte en Lady Margaret Baxter.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Añade amor a la receta

Autora: Anne Aband

Mónica, cocinera youtuber, desea trabajar en el restaurante con una estrella Michelin, así que acepta el trabajo sin saber que el chico con el que se ha enrollado hace pocos días, va a ser su enervante jefe.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



A 100 peldaños de ti

Autora: MJBrown

Elena ha roto su compromiso. Ya no se va a casar con su novio de toda la vida.

Aris no está preparado para volver a enamorarse.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA



El árbol de los elfos

Autora: Tamara Gutiérrez Pardo

La joven elfa Jän debe enfrentarse a un peligroso viaje donde no solo luchará contra enemigos poderosos, sino contra sus sentimientos por Noram.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Solo tengo un plan A

Autora: Laia Andía Adroher

Creía que mi historia de amor tenía dueño, que mi final estaba escrito, estaba convencida de que las cosas sucederían como yo pensaba, pero ahora, al volver a casa, todo se tambalea y no sé qué decisión tomar.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Próximamente...

